

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El espía relojero mandado por el Segundo Reich]

[Carlos Coppel acabó vendiendo relojes al Congreso y a los ministerios]

J. M.

**P.** ¿Y cómo se espía desde un reloj?

**R.** Piense en la época: un reloj necesitaba mantenimiento, un relojero que lo reparara y pusiera en hora... era una presencia habitual y la gente no interrumpía sus conversaciones delante de él. Como quien hoy entra en un taxi hablando por teléfono.

*Puntuar  
de otra  
forma*

(J. M.: “¿Lo más caro que he comprado? El Ayuntamiento...”. *El País*, 29.06.24, 52).

## **PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN**

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

**P.** ¿Y cómo se espía desde un reloj?

**R.** Piense en la época: un reloj necesitaba mantenimiento, un relojero que lo reparara y pusiera en hora... era una presencia habitual y la gente no interrumpía sus conversaciones delante de él. Como quien hoy entra en un taxi hablando por teléfono.

**P.** ¿Y cómo se espía desde un reloj?

**R.** Piense en la época: un reloj necesitaba mantenimiento, un relojero que lo reparara y pusiera en hora... [;] era una presencia habitual[,] y la gente no interrumpía sus conversaciones delante de él[,] como quien hoy entra en un taxi hablando por teléfono.

1) Escribimos un punto y coma entre las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

**P.** ¿Y cómo se espía desde un reloj?

**R.** Piense en la época: un reloj necesitaba mantenimiento, un relojero que lo reparara y pusiera en hora... era una presencia habitual y la gente no interrumpía sus conversaciones delante de él.

**R.** Piense en la época: un reloj necesitaba mantenimiento, un relojero que lo reparara y pusiera en hora...[;] era una presencia habitual, y la gente no interrumpía sus conversaciones delante de él, como quien hoy entra en un taxi hablando por teléfono.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica”. Por ejemplo, de tipo consecutivo: *Lo ha hecho por el bien de su familia; no puede reprochársele nada*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 351).

Comprobemos dicha relación comparando estas dos versiones:

**P.** ¿Y cómo se espía desde un reloj?

**R.** Piense en la época: un reloj necesitaba mantenimiento, un relojero que lo reparara y pusiera en hora...[;] **era** una presencia habitual, y la gente no interrumpía sus conversaciones delante de él.

**R.** Piense en la época: un reloj necesitaba mantenimiento, un relojero que lo reparara y pusiera en hora...[;] **así que** era una presencia habitual, y la gente no interrumpía sus conversaciones delante de él.

Con dos puntos, la relación hubiera sido más enfática (*Ortografía...* 2010: 360-361); pero ya tenemos dicho signo en esta oración, y la normativa desaconseja la repetición de dicho signo en una misma oración, excepto en un caso, que no corresponde al nuestro (*Ortografía...* 2012: 356-257).

2) Proponemos escribir coma delante de la conjunción **y** que une dos oraciones con sujetos diferentes. Reproducimos ambas versiones:

**P.** ¿Y cómo se espía desde un reloj?

**R.** Piense en la época: un reloj necesitaba mantenimiento, un relojero que lo reparara y pusiera en hora... era una presencia habitual **y** la gente no interrumpía sus conversaciones delante de él. Como...

**R.** Piense en la época: un reloj necesitaba mantenimiento, un relojero que lo reparara y pusiera en hora...; era una presencia habitual[,] **y** la gente no interrumpía sus conversaciones delante de él, como quien hoy entra en un taxi hablando por teléfono.

Según la normativa, “es frecuente, aunque no obligatorio, que entre oraciones coordinadas se ponga coma delante de la conjunción [**y**, *ni*, *o...*] cuando la primera tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (*Ortografía...* 2010: 324).

También se escribe una coma delante de la conjunción, por ejemplo, si el último elemento es “semánticamente heterogéneo con respecto a los anteriores (es decir, no introduce un elemento perteneciente a la misma serie o enumeración), por indicar normalmente una conclusión o una consecuencia”. Por ejemplo: *Pintaron las paredes de la habitación, cambiaron la disposición de los muebles, pusieron alfombras nuevas, y quedaron encantados con el resultado* (Ortografía... 2010: 324).

Comprobemos dicha relación comparando estas dos versiones:

Era una presencia habitual[,] y la gente no interrumpía sus conversaciones delante de él.

Era una presencia habitual[,] **así que** la gente no interrumpía sus conversaciones delante de él.

3) Consideramos explicativa la construcción comparativa *como quien hoy entra...* (inciso), así que proponemos sustituir, por una coma, el punto que separa ambos enunciados. Reproducimos ambas versiones:

... era una presencia habitual y la gente no interrumpía sus conversaciones delante de él. Como quien hoy entra en un taxi hablando por teléfono.

... era una presencia habitual, y la gente no interrumpía sus conversaciones delante de él[,] como quien hoy entra en un taxi hablando por teléfono.

Recordemos que, frente a las construcciones especificativas, las explicativas son incisos; es decir, se emiten en un tono más bajo, precedidas por pausa y se puntúan (con coma normalmente).

Terminamos reproduciendo ambas versiones:

**P.** ¿Y cómo se espía desde un reloj?

**R.** Piense en la época: un reloj necesitaba mantenimiento, un relojero que lo reparara y pusiera en hora... era una presencia habitual y la gente no interrumpía sus conversaciones delante de él. Como quien hoy entra en un taxi hablando por teléfono.

**P.** ¿Y cómo se espía desde un reloj?

**R.** Piense en la época: un reloj necesitaba mantenimiento, un relojero que lo reparara y pusiera en hora...; era una presencia habitual, y la gente no interrumpía sus conversaciones delante de él, como quien hoy entra en un taxi hablando por teléfono.



